

Escribir bien no cuesta trabajo

Cualquier científico necesita transmitir sus resultados al resto de la comunidad. Una manera de hacerlo es en los congresos, donde presentamos diapositivas y contamos nuestros resultados. Pero también tenemos que hacerlo por escrito: desde que estudiamos, en los exámenes, pasando por los proyectos fin de grado, los proyectos fin de máster, las tesis y los artículos de investigación. Por supuesto, no todos sabemos escribir bien ni con soltura, pero hay unos consejos muy simples que permitirán que un texto espantoso se vuelva digerible, o que uno aceptable se convierta en agradable. Estas reglas son:

1. No cometas faltas de ortografía (ni teclees mal las palabras): acostúmbrate a usar el corrector ortográfico de tu procesador de textos habitual.
2. Usa correctamente las unidades y los números para no sembrar confusión; esto incluye que tus gráficas y tablas sean claras y autoexplicativas.
3. Huye de los anglicismos, búscalos alternativas.
4. No alteres sin necesidad el orden de las palabras ni el orden de las partes de la oración; lo mejor es que las frases sean cortas empiecen por el sujeto, luego lleven el verbo y después el predicado, y que pongas los adjetivos detrás del sustantivo.
5. También suena raro encontrarse sustantivos para indicar acciones (como hacen en inglés), por ejemplo en *la prohibición de fumar en el avión* en lugar de *se prohíbe fumar en el avión*.
6. Es todavía peor encontrarse todos los verbos en la forma pasiva en lugar de la forma activa o, como mucho, la pasiva refleja. Por ejemplo, suena fatal *los experimentos fueron repetidos por investigadores independientes*, mientras que están mejor las estructuras *Una serie de investigadores independientes repitieron los experimentos*.
7. Usa los artículos determinados: que no los usen en inglés no implica que los suprimamos en español. Recuerda que será *en los humanos* y no *en humanos*.
8. Usa los signos de puntuación adecuados (el punto y coma también existe), no dejes que el lector se imagine dónde deben de ir; tampoco es cuestión de arrojarlos sin ton ni son por la frase; léelo en voz alta y pon comas al menos cuando necesites respirar.
9. No uses tópicos ni generalidades, porque demostrarán que no sabes qué decir o que no te has informado (además de que parecerás un político en lugar de un científico). Por ejemplo, si dices que *está aceptado que el DNA está en el núcleo*, lo que se lee es *no me he molestado de buscar la referencia donde demuestran que el DNA está en el núcleo*.
10. Deja las comparaciones y las metáforas para los humoristas; pueden estar bien en una charla oral, pero para dejarlo por escrito, tienes que estar muy seguro de lo que haces.
11. Usa solo los adjetivos realmente necesarios; y si los usas, rehuye del superlativo, porque es *archisabidísimo que un gran artículo de resultados impresionantes llenos de adjetivos eptitéticos se vuelve negativamente contra el autor*.
12. No seas redundante *ni reiterativo ni repetitivo ni reincidente* sin necesidad, porque aunque en otros idiomas sea corriente, en español la redundancia se considera un error de redacción que hay que evitar. Si quieres decir que hablas de *los genes del DNA de los cromosomas*, te bastará con decir *los genes*, o como mucho, *los genes de los cromosomas*, por si alguien te dice que los plásmidos no son cromosomas.
13. Cuando tengas que recurrir a una abstracción, trata de ilustrarla con un ejemplo específico, como he hecho yo en algunos de los puntos anteriores.
14. Evita las preguntas retóricas en lo posible; este recurso está bien para una charla oral, pero no queda bien en un texto, sobre todo cuando se abusa de ellas. Claro, que si no sabes lo que es una pregunta retórica, igual debes preguntarte *¿Qué he hecho yo para merecer esto?*.
15. No te creas el refrán *Más vale que zozobre que no que zo farte*, porque en un texto científico siempre es preferible quedarse corto que exagerar, o parecer ignorante que despejar las dudas.
16. Si vas a hacer una enumeración, que tenga menos de 10 puntos, o se convertirá en algo confuso en lugar de más claro, como esta contribución a Encuentros en la Biología.

Para saber más: Ideas, reglas y consejos para traducir y redactar textos científicos

M. GONZALO CLAROS